

# Japoneses que contribuyen en otras partes del mundo

Consolidando la paz y la autonomía económica en zonas en conflicto

Rumiko Seya, presidenta de la organización no gubernamental Centro para la Prevención de Conflictos de Japón (JCCP, por sus siglas en inglés), ha trabajado como especialista en consolidación de la paz (*peacebuilding*) en lugares como Kenia, Sudán del Sur, Somalia, Oriente Medio y otras zonas en conflicto. En cooperación con las Naciones Unidas, Gobiernos nacionales, organizaciones no gubernamentales y miembros de las comunidades locales, Seya ha dirigido sus esfuerzos hacia tres áreas claves: el restablecimiento de las condiciones de seguridad, el apoyo a la autonomía económica y psicológica de la población, y la creación de un clima de confianza que permita a las partes enfrentadas coexistir.

Poco antes de terminar sus estudios de bachillerato, Seya vio en un periódico una fotografía tomada en un campo de refugiados ruandeses. Contemplando la imagen, se puso a pensar por qué ocurren los conflictos y qué podía hacer ella por resolverlos. Y buscó denodadamente una forma de compromiso.

Tras terminar un máster en resolución de conflictos, acumuló experiencia trabajando durante cinco años en desarme, desmovilización y reintegración (campo conocido por sus siglas DDR) en varios lugares del mundo, como diplomática o funcionaria de la ONU.

En 2007 dio un giro a su carrera, pasando del campo del DDR al de la consolidación de la paz, desde el JCCP. Consideró que el DDR es, sin duda, una actividad importante, pero que en ella los esfuerzos de reintegración se limitan a soldados y exsoldados, que son muchas veces quienes perpetran los actos violentos. Seya reparó en la gran diferencia existente entre el apoyo que recibían quienes cometían tales actos y el que recibían sus víctimas, mucho más numerosas. “Empecé a sentir que hacía falta una nueva forma de consolidación de la paz que proveyera de las estructuras necesarias para que unos y otros vivieran en una misma comunidad”, explica.

Esta nueva forma de consolidación de la paz sigue la política

de dejar que los pobladores de estas zonas se hagan cargo. En el caso de orientación para jóvenes, por ejemplo, el JCCP ha formado a jóvenes de cada lugar como orientadores para que sean capaces de llevar ese servicio por su cuenta. En un suburbio de Kenia donde el JCCP lleva seis años trabajando, orientadores elegidos de entre la población local y formados *in situ* se han convertido en líderes comunitarios y objetos de admiración para los niños del barrio.

Seya se ha fijado dos metas para los próximos cinco o diez años. La primera es convertir la consolidación de la paz en una actividad que promueva los negocios, insertándola en un marco sistemático que comprenda asimismo la promoción de diversas industrias y la creación de puestos de trabajo en las zonas en conflicto. Desea que los beneficios económicos generados de este modo contrarresten la fuerza de los negocios orientados hacia la guerra. La segunda meta es reforzar las estructuras que facilitan la cooperación entre los seres humanos. Seya opina que Japón tiene especialistas con un gran talento, pero que no están organizados. “Si mejora la organización y los métodos de capacitación, Japón podrá realizar actividades relacionadas con la paz en varias maneras, de forma que vayan más allá de enviar unidades militares o proveer de fondos”.

Seya ha descubierto que tener nacionalidad japonesa es una ventaja a la hora de realizar operaciones de paz en ciertas áreas. “En África y en Oriente Medio, el nombre de Japón no se asocia política ni históricamente con el colonialismo ni con otros episodios negativos, Japón es visto como un país imparcial. Esto significa que los japoneses pueden llegar a áreas donde los occidentales no son bien recibidos. Uno de nuestros papeles es contribuir a la paz aprovechando esta ventaja”.

A través de sus actividades de consolidación de la paz, Seya continúa ofreciendo nuevas y mejores opciones a la población de las zonas en conflicto.



1  
2 | 3

1. Jóvenes formados como orientadores con la ayuda del JCCP dialogan con víctimas de un conflicto en un suburbio de Kenia. 2. Fotografía tomada en un campo para refugiados ruandeses en Zaire, ganadora del Premio Pulitzer. Fue al contemplar esta imagen cuando Seya, todavía una estudiante, se decidió a comprometerse en el campo de las actividades de consolidación de la paz. 3. Seya tomó esta fotografía en Afganistán, donde sirvió como especialista en DDR en la Embajada de Japón. Mucha gente le confesó que estaba dispuesta a colaborar con sus actividades de desarme porque Japón es un país imparcial.

## Rumiko Seya

Tras graduarse en la Facultad de Políticas Generales de la Universidad de Chūō, hizo un máster en resolución de conflictos en la Universidad de Bradford (Reino Unido). Ha participado en actividades de consolidación de la paz en zonas en conflicto desperdigadas por todo el mundo, como Ruanda, Afganistán o Sierra Leona, dentro del marco de las actividades de mantenimiento de la paz de la ONU, como diplomática en legaciones japonesas y como empleada del Centro para la Prevención de Conflictos de Japón, ONG que actualmente preside.

